

DEL MOMENTO

Urge hacer política, mucha política

Nos hallamos de nuevo en momento de plenas diversiones estratégicas al tratar de interesantes problemas que afectan a la vida colectiva de nuestro país. Y lo más chocante es que quienes plantearon el debate en el ágora relativa de los modernos tiempos se muestran sorprendidos por la amplitud que iba tomando la deliberación y manifestación de opiniones.

Siempre hemos creído nosotros que el hombre, como partícula social, llevaba en sí implícitamente el deber de intervenir como ciudadano en todos los asuntos de la vida pública. Llevados de ese principio, cuando don Antonio Maura reforzó la ley Electoral y estableció que el voto fuese obligatorio para cuantos reunieran las condiciones legales, llegando hasta la imposición de sanciones a quienes no votaran, no anduvimos jamás ni remos ni recatados en conceder nuestro aplauso a aquel estímulo a la verdadera y legítima ciudadanía, que suponía un paso adelante sobre el anterior régimen electoral. Estamos plenamente convencidos—y la experiencia constante de la realidad en numerosos países nos lo demuestra—de que nuestro pueblo en donde la gran masa de ciudadanos actúa políticamente, es pueblo próspero y bien gobernado, en el que no caben ni tiranías de arriba ni de abajo, y en esta dirección va nuestro pensamiento de manera constante. La libertad, la democracia, el Socialismo... son etapas de una ruta infinita, llena de luz, de la cual pendemos nuestro espíritu.

Por eso, al ver incurrir en tan flagrantes contradicciones a quienes consideramos adversarios políticos, tratando de explicar lo inexplicable; al contemplar cómo los de ayer y los de hoy se esfuerzan en procurar convencerlos de la solidez de sus posiciones respectivas; al observar cuán fácilmente se olvidan afirmaciones anteriores y hechos de otros días, para colocarse ahora en la situación que más convenga; ante todo esto y algo más, no podemos menos de sonreír, limitándonos a consignar lo que llamaremos diversiones estratégicas ante el problema político.

Es tal el espíritu de sutileza de algunos, que en ocasiones llegamos a dudar, leyendo ciertas cosas, si todo aquello es fina ironía para pasar el tiempo.

Y es que nosotros, hombres de principios fijos moralmente, que creamos que todo acto humano encierra en sí, potencialmente, una intervención de ciudadanía, y, por tanto, de actuación política, ha de extrañarnos que quienes anteriormente exaltaron ardorosamente ese espíritu de ciudadanía, escriban ahora recomendando a los escritores se dediquen a la vaga y amena literatura, por lo que tiene de literatura en sí, pero que no comencian la abominación de ocuparse en escribir de cosas políticas, a título de que la opinión española siente un empacho de cincuenta años de literatura política. ¿Cuánto precisamente nosotros creemos que lo que nos ha faltado es propaganda política, y que todo cuanto se ha escrito en este sentido ni ha sido suficiente ni, además, ha llegado al verdadero pueblo español, entre el que existe un 50 por 100 de analfabetos?

Claro está que a seguida de hacer tal recomendación de que no se escriba de política, aclara el susodicho articulista que se puede tolerar la propaganda de aquella política que él estima buena; luego lo que se ve en definitiva es que lo que se quiere es que si no se lo que defender por los escritores lo que él estima bueno en política, deben dedicarse a hacer literatura

para depurar su espíritu estéticamente y encauzarlo en los caminos del Arte.

Y para machacar más su opinión de diablo metido a predicador, recurre, cual si fuera clave hercúlea, a la opinión del señor Poincaré—otro diablo metido a predicador—, quien, contestando a una interrupción tendenciosa del senador señor Langlois, dijo solemnemente: «¡No hagáis política, que en eso está la salvación de los pueblos!»

Esta recomendación del señor Poincaré tiene para nosotros la misma fuerza moral y el mismo valor de humorada que aquella otra actitud de Romero Robledo haciendo al poeta Campoamor diputado por... Romero Robledo. Pero, además, las consecuencias para la política de verdadera ciudadanía son idénticas en ambos casos. Son dos fases de la misma utrapelia.

No; al pueblo español hay que educarle, hay que enseñarle, hay que capacitarlo en el ejercicio de sus derechos políticos, y a ello se va sino mediante una práctica inmediata y constante, bien vigilada protegida por sólidas garantías de respeto a la voluntad ciudadana. Porque suspender los derechos políticos y los preceptos constitucionales hasta tanto no haya un pueblo capacitado que haga buen uso de ellos, es sofisma tan grande como el de quien pretendía que sus hijos no se meterían en el agua hasta tanto no supieran nadar bien.

Para aprender a nadar es indispensable meterse en el agua, y una vez en ésta, no sólo se consiguen las ventajas de saber mantenerse a flote para evitar ahogarse, sino que, sobre todo, se reciben los beneficios terapéuticos y fisiológicos que tanta falta nos hacen para el fortalecimiento de nuestra raza. Y como creemos firmemente que para el alma ciudadana es tan urgente e indispensable la política como lo es el agua para la higiene y la sanidad del cuerpo, reiteramos nuestra convicción de que nos hace falta política, mucha política, en el recto sentido de aplicación al cumplimiento pleno y leal de los deberes de ciudadanía, que hoy practican todos los pueblos modernos que viven una vida normal.

El Congreso de los socialistas alemanes

La participación en el gobierno de Prusia.

KIEL, 28.—Una de las cuestiones que han provocado más apasionada discusión en el Congreso Socialista ha girado alrededor del Gobierno de coalición de Prusia, presidido y formado en su mayoría por los socialistas. Los delegados sajones pidieron que los socialistas se retiraran para no estar en contacto con el partido del centro.

Ya antes del Congreso, el ministro del Interior de Prusia, compañero Otto Braun, ha respondido con vehemencia a las críticas formuladas. «¿Abandonar—dijo—libremente el Gobierno de Prusia? Jamás, jamás. Ni los nacionalistas ni los comunistas conseguirán hacernos abandonar la más formidable arma de combate que tenemos en nuestras manos. No olvidéis que si los nacionalistas monárquicos aceptan tantas cosas humillantes para ellos, y se obstinan en seguir en el Gobierno del Reich, es porque esperan con este medio indirecto conquistar el Gobierno de Prusia.»

Casi todo el Congreso aplaudió estas palabras, y se puede dar como descontado que la gran mayoría se pronunciará en el sentido favorable al deseo expresado por Otto Braun.

Los nacionalistas esperaban—Herma Muller lo dijo en su discurso—que aparecerían graves divergencias en el Congreso de Kiel, y ya se veían duenos del Gobierno de Prusia, que, con sus 33 millones de habitantes, es

el más importante de los Estados de la Confederación alemana.

Para el porvenir de la República sería mucho más grave que los nacionalistas llegaran a entrar en el Gobierno de Prusia, que no lo fue en su incorporación en el Gobierno del Reich.

Además, el año próximo habrá elecciones generales en Prusia y en toda Alemania, y se supone todo cuanto podrían conseguir los nacionalistas si por casualidad llegaran a sustituir a los socialistas en el Gobierno de Prusia.

No obstante la deplorable actitud del partido del centro, aliado con los socialistas en Prusia y con los nacionalistas en el Reich, Otto Braun y Grescyuski conservarán los puestos de combate que ocupan en bien de la República alemana y de la paz mundial.

Un socialista gobernador de Lieja

BRUSELAS, 28.—El conflicto sobre el nombramiento del gobernador de Lieja, que amenazaba acabar con la vida del Gobierno, ha sido al fin resuelto, sin que se pueda temer una perturbación gubernamental.

Para ocupar tan elevado cargo se ha escogido al senador socialista de Verviers, compañero Pirard. Ese nombramiento proclama la influencia enorme que va adquiriendo el Partido Socialista en Bélgica.

La ruptura británica con Rusia

El movimiento obrero inglés la censura.

LONDRES, 28.—Jorge Hicks, presidente del Consejo General de las Uniones obreras, ha protestado contra la ruptura comercial con Rusia, afirmando que ella obedece a prejuicios del partido gobernante y a antipatía a todo lo que parezca socialista. «La paz de Europa—ha declarado—, así como los intereses de los obreros rusos e ingleses, depende de una buena comprensión entre ambos países.»

Protesta de los maquinistas.

El Comité de la Confederación de Maquinistas, en nombre de sus 250.000 afiliados, ha protestado contra la incursión en el comercio, que considera que fue innecesaria, y de la ruptura comercial con Rusia, esperando que en interés del comercio se reanuden las relaciones de negocios.

Así lo ha comunicado, desde Blackford, a Baldwin y a Henderson, como secretario del Partido Laborista.

Actitud del Canadá.

MONTREAL, 28.—Aquí se comenta desfavorablemente la política del Gabinete inglés con Rusia. El Gobierno liberal canadiense seguirá las cordiales relaciones comerciales que mantiene con los Soviets. En esta capital están las oficinas centrales de la Delegación comercial soviética, cuya actividad ha hecho aumentar prodigiosamente el tráfico entre ambos países.

Las exportaciones del año último llegaron a unos catorce millones y medio de pesetas, lo que significa un 50 por 100 más que el año precedente. Actualmente el Canadá concede a Rusia la tarifa de nación más favorecida. El comercio y la industria, por tanto, solicita del Gobierno no tome parte en ninguna acción, que haga peligrar el intercambio de negocios.

Posición de Suráfrica.

PRETORIA, 28.—El Parlamento ha declarado el primer ministro, general Hertzog, que por el momento no se sabía la actitud a seguir con Rusia, dada la acción del Gabinete inglés. No obstante, extraoficialmente se sabe que el Gobierno surafricano no es partidario de adoptar medidas extremas.

Palabras de Chamberlain.

LONDRES, 28.—El diario laborista exhuma muy oportunamente las siguientes palabras del ministro de Relaciones exteriores, pronunciadas en el Parlamento el 3 de mayo de este año: «No se puede, cualquiera que sea la provocación, cualesquiera que sean los intereses en juego, llegar a una repentina ruptura entre este país y Rusia sin que tenga su repercusión en toda Europa.»

Comentarios de Prensa.

La prensa francesa, sobre todo la liberal, no aprueba lo hecho por el Gobierno inglés. «Le Populaire», el cotidiano socialista, «marca que el primer resultado será la disminución del tráfico inglés y el consiguiente aumento del francés y de los demás. «L'Humanité» resalta el peligro de una guerra.

«L'Oeuvre» afirma que Francia obrará con completa independencia. «Pertinax», en «Echo de Paris», dice que Briand aseguró a Chicherin que Francia no admitía intervención alguna en sus asuntos propios.

La prensa alemana, sobre todo «Berliner Tageblatt», «Wossische Zeitung» y «Taegliche Ruchschau» (este último portavoz del ministro de Asuntos extranjeros), lamenta la ruptura y dice que Alemania será neutral.

¿Hacia la disolución de la Cámara francesa?

PARIS, 28.—El Gobierno nacional, que se tiene por inquebrantable, del señor Poincaré, lleva plomo en las alas, y se habla de una disolución de la Cámara.

Su deseo de halagar a los moscoviteros, adjudicándoles una fuerza que no tienen, así como su política aduana, no le ha dado ningún prestigio, y, temiendo que dentro de un año lo haya perdido todo, la prensa reaccionaria pide nuevas elecciones en seguida, a base, claro está, de querer asustar a las gentes sencillas con el fantasma bolchevique.

Efemérides

Davy

29 de mayo de 1829.—Muere en Ginebra el célebre químico Humphrey Davy. Había nacido en Pensance (Cornwall) en 1778, dedicándose al estudio de las ciencias. En 1798 figuraba como ayudante de la clínica que el doctor Baddoes, de Clifton, estableció para la curación de enfermedades por medio de la inhalación de gases. Por su obra Investigaciones químicas y filosóficas fue nombrado profesor del Real Instituto. En 1800 descubrió la acción fisiológica del óxido de nitró, y expuso sus investigaciones sobre agricultura en unos Elementos de Química agrícola. El Instituto de Francia le otorgó un premio por su obra maestra. Agentes químicos de electricidad. En 1807 descubrió la composición de los alcalis. En 1815 inventó la lámpara de seguridad para mineros que lleva su nombre, si bien este invento se lo disputó Jorge Stephenson, que simultáneamente se había ocupado del mismo problema. Se le debe también el descubrimiento del nitrato y del potasio. En 1820 fue elegido presidente de la Real Sociedad de Londres.



La lluvia de primavera, y el sol detrás de la lluvia, sobre las verdes praderas. Con las cañas del trigo verde, sonoras pipientas. Amanojos, entre los sembrados verdes, las mejillas de la moza. Se riegan los melonares; se alcan pepinos tempranos, y vuelven los estudiantes. Enseñanzas colegiadas, loritos sobresalientes, escolapia asignatura cogida con alfileres. Con lo listo que era el chico, de poco tiempo a esta parte se ha vuelto tonto perdido. Loco como la campana que el monaguillo meneaba convocando a las beatas. Pero hogaño llovió mucho, y la reliquia tiene pocos parroquianos. Es una reliquia ciega que sirve, cuando no lueve, para pedirle que llueva. Mas cuando llueve bastante —unilateral prodigio—, no sirve para que escape. Hay específicas drogas que no entran en las recetas de Lajorra. Los corderitos pascuales que se ceban en las miegas del borde de los trigales. Para la fiesta, la gaita; y les van bailando solas las piernas a las muchachas. Novena de San Antonio, buen tiempo para echar cuecas y arreglarse con el novio...

TRINOS

Fines de mayo

La lluvia de primavera, y el sol detrás de la lluvia, sobre las verdes praderas. Con las cañas del trigo verde, sonoras pipientas. Amanojos, entre los sembrados verdes, las mejillas de la moza. Se riegan los melonares; se alcan pepinos tempranos, y vuelven los estudiantes. Enseñanzas colegiadas, loritos sobresalientes, escolapia asignatura cogida con alfileres. Con lo listo que era el chico, de poco tiempo a esta parte se ha vuelto tonto perdido. Loco como la campana que el monaguillo meneaba convocando a las beatas. Pero hogaño llovió mucho, y la reliquia tiene pocos parroquianos. Es una reliquia ciega que sirve, cuando no lueve, para pedirle que llueva. Mas cuando llueve bastante —unilateral prodigio—, no sirve para que escape. Hay específicas drogas que no entran en las recetas de Lajorra. Los corderitos pascuales que se ceban en las miegas del borde de los trigales. Para la fiesta, la gaita; y les van bailando solas las piernas a las muchachas. Novena de San Antonio, buen tiempo para echar cuecas y arreglarse con el novio...

La catástrofe ferroviaria de Pulpi

Sobrecoge el ánimo y llena el alma de amargura la lectura de la información de la catástrofe ferroviaria ocurrida en Pulpi. Esos seres machacados, que llevan el luto a sus hogares y a algunos la ruina, son una formidable acusación contra el abandono que tienen los servicios las Empresas ferroviarias.

En otros casos, las Empresas procuran cargar la responsabilidad sobre los trabajadores del ferrocarril; en este caso, ¿de quién es la responsabilidad?

La catástrofe se ha producido, según todos los informes, sobre los frenos del tren minero se habían roto; lo que hizo que el tren perdiese el gobierno y se lanzase a una velocidad desmesurada. Nada pudo hacer el maquinista por evitar la catástrofe, puesto que la máquina no obedecía a sus esfuerzos.

Pero los frenos, ¿por qué se han roto? ¿Estaban debidamente inspeccionados para saber si estaban útiles para circular? ¿Quién tiene a su cargo esta misión? ¿Cómo la cumple? Ahí está, a nuestro juicio, la responsabilidad de lo ocurrido, que produjo la catástrofe que nos tiene aterrorizados.

Es necesario que haya, por parte del Estado, una mayor vigilancia social. Los trabajadores de Pulpi, que se han visto afectados por esta catástrofe, se unen a los trabajadores de toda España para pedir que se investigue y se sancione a los responsables.

¡Trabajadores! Propagad y leed EL SOCIALISTA.

bre el material ferroviario para garantizar la vida de los viajeros.

El Estado se reserva en la ley de Concesiones facultades inspectoras del servicio, que es menester que se practiquen. Las Empresas, movidas por la codicia, no se ocupan más que de aumentar su negocio, sin preocuparse de prestar bien el servicio.

Se nos dirá que a ellas no les benefician estas catástrofes, y ello es verdad; pero siempre les queda el medio de resarcirse de las pérdidas que le producen, mientras a las familias de las víctimas no las indemniza nadie. Si cada vez que ocurre un hecho de éstos se castigase duramente la impiedad, negligencia o abandono que se tiene el servicio, tendrían mayor cuidado, y el servicio sería mejor y más seguro.

El ferrocarril es uno de los servicios públicos que debe ofrecer mayor garantía al viajero, porque éste, al subir al tren, después de haber pagado muy caro su billete, confía su vida en las buenas condiciones técnicas del servicio.

Es un espectáculo horroroso el ver cómo unos seres humanos que caminaban tranquilamente a sus quehaceres son horriblemente machacados. Ese espectáculo no debe repetirse.

Contra las leyes anti-obreras británicas

LONDRES, 28.—El Congreso de empleados de oficina ferroviarios ha acordado, por unanimidad, comprometerse con toda energía y decisión a combatir el proyecto antiobrero.

La nación considera la tentativa gubernamental como un ataque bajo y cobarde a los derechos alcanzados por las Sociedades obreras. Condena especialmente que se nieguen los derechos ciudadanos a los empleados del Estado.

Elecciones en Bulgaria

SOFIA, 28.—Mañana se celebrarán las elecciones legislativas en todo el país, tras una campaña electoral violenta, imperando el terror más encarnizado, que practica el Gobierno en gran escala.

Tres partidos participan en la lucha: la coalición gubernamental, que desde 1923, con una Cámara servil, ha instaurado un régimen de persecución y tiranía; el grupo sedicente democrático de Malinov y Tonov, y el «bloque de hierro» formado por la Unión de campesinos y el Partido Socialista, alianza mucho tiempo buscada y al fin realizada entre todos los elementos democráticos que forman en el Partido Socialista y la organización campesina que preside Stamboulliski, asesinado por los facinerosos de la reacción.

La victoria de estos elementos constituiría una garantía de pacificación en los Balcanes y el retorno de la tranquilidad pública y de la libertad en Bulgaria.

Con la Unión General

La Sociedad de Canteros ingresa en la Federación Local de la Edificación

Resuelta ya definitivamente la petición de ingreso de la Sociedad de Canteros de Madrid en la Federación Local de los Obreros de la Edificación, ha comenzado a formar parte de esta prestigiosa organización federativa la veterana colectividad de los trabajadores de la piedra.

Considerado en su aspecto sociocultural, el hecho tiene una gran importancia, puesto que, como se sabe, la Sociedad de Canteros venía siendo tradicionalmente conocida como una de las pocas colectividades obreras que permanecían ajenas de la Unión General de Trabajadores y se hallaban al margen del movimiento obrero integrado por las Sociedades de resistencia que tienen su domicilio colectivo en la Casa del Pueblo de Madrid.

El desenvolvimiento de la conciencia social ha venido a demostrar un día y otro la acertada orientación en que ha inspirado su marcha la Federación Local de la Edificación, que puede mostrarse verdaderamente satisfecha por la trascendencia moral que reviste el hecho de que se haya sumado a sus filas la Sociedad de Canteros de Madrid, que desde ahora pertenece también a la Federación Nacional de la Edificación y a la Unión General de Trabajadores, organismos nacionales del proletariado español, y a la Federación Internacional de la Edificación y a la Internacional Sindical de Amsterdam, supremas organizaciones del proletariado mundial.

La Sociedad de Canteros de Madrid convivirá desde ahora firmemente con las Sociedades de la Casa del Pueblo, que representan el más poderoso núcleo de la organización obrera española.

Es éste un hecho gratísimo, que registramos con verdadera satisfacción en las columnas de EL SOCIALISTA, desde las cuales enviamos nuestra más cordial felicitación a la Sección de Canteros de Madrid y a la Federación Local de los Obreros de la Edificación, por el acrecentamiento que significa de las fuerzas obreras agrupadas en la Unión General de Trabajadores, organismo cada día más fuerte y prestigioso dentro de la vida nacional española.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Cataluña y los intelectuales

He leído los últimos números de «La nova revista», que en lengua catalana se publica en Barcelona; en ellos no he visto ni un comentario ni una cita al contenido de este movimiento intelectual castellano, y, en cambio, observamos acariaciada acogida, quizá petulante preocupación, a la actual intelectualidad francesa, inglesa y hasta checoslovaca. Aparte de que ni por el espíritu que observamos informa el contenido de esa revista, ni por la persistencia viciosa y a todas luces mezquina y por ende incivil, de desdén cuanto se relaciona con la intelectualidad de aquele el Ebro, está justificado el título o adjetivo de la revista, pretendamos ver en ella una publicación catalana de vanguardia y no de «la vanguardia», un reflejo de lo más vivo e influyente de la intelectualidad de Cataluña. Por lo demás, «añhil es aóvun».

En el mapa geográfico de la cultura hispánica, en el que, aun ocupando latitudes diferentes, castellanos y catalanes estamos empujados, ¿no tenemos de hecho un meridiano común que pasa por Madrid? ¿Por qué este meridiano intelectual común ha de ser sistemáticamente olvidado? ¿Por qué ha de ser artificialmente preferido París a Madrid? Por otra parte, después del Tratado de Versalles, preferir como meridiano espiritual París a Madrid no tiene explicación «latina» razonable.

Si queremos ser serios (ordenados) y no ridiculos (snobistas) o apasionados, hemos de preferir, sin desdenar lo de fuera, el conocimiento de lo que nos es común y propiamente, siquiera por no ir en contra de lo natural—«Natura non fecit saltus»—, ni en contra de las normas de solidaridad que informan la transformación social que se está operando en el mundo que avanza. Solidaridad que ha de empezar, para que sea seria y sincera, por casa, y a la que nosotros, los hispanos, los de la gran «Atlántida», debemos contribuir con ejemplar e insuperable esfuerzo de expansión y de cohesión, adelantándonos a otredad constituida la Confederación Hispano-Americana o Ibero-Americana a la Sociedad o Liga de Naciones. ¿Y quién duda que en esta y para esta cruzada han de ser los intelectuales los que ocupen el primer puesto? Venga esa solidaridad espiritual entre castellanos, catalanes, gallicos, vascones y... portugueses. Si no una misma cosa, seamos, por lo menos, hermanos. ¿Por qué no, Cataluña?

«L'entusiasme es la sal de l'ànima» es el título de un libro que acaba de ver la luz en Barcelona, y en que se publica una conferencia dada por don Amadeo Vives, el admirado músico, en el Centro artístico y literario de Mataró. Es un libro optimista, un breviario cívico, aleccionador y estimulante para los hombres de buena voluntad. Con ese entusiasmo quiero yo orream, y este oro ofrezco a los intelectuales de sentimientos nobles y de ponderado juicio. A éstos y a los intelectuales de vista de gran alcance, exentos o ya curados de regresiones o angustias freudianas, nos referimos y requerimos desde Madrid.

Hemos mentado a la Sociedad de Naciones, y volvemos grupos para aclarar que la Liga o Sociedad de Naciones no será eficaz mientras no sea Federación o Sociedad de pueblos; y en este sentido propugnamos por esa Confederación hispanoamericana. Nada de nacionalismos ni de regímenes políticos fundados en el privilegio a contrapelo de la justicia y el trabajo. Todo intelectual que se precie de serlo debe laborar en este sentido democrático:

1.º Porque no consideramos apreciable ni catalogable como intelectual al solamente científico, artista o técnico; el intelectual debe ser antes de todo «homo sapiens», y el intelectual sabio o culto (el hombre solamente técnico o profesional solamente de una ciencia o de un arte, no es un hombre culto) que a la vez sea técnico, artista o científico, ha de sentir, si está sano y equilibrado, la emoción política o ciudadana de «polis», ciudad, como primera entre las emociones humanas.

2.º Porque el sentimiento de justicia excluye el de privilegio y envuelve, en cambio, el de solidaridad; en ese sentimiento está manente y radiante el de libertad, y éste—bónum est diffusivum—, como todo bien noblemente sentido, tiende a difundirse y a convivir entre todos los hombres y con todos los pueblos, pues no hay hombre libre, dignamente libre, si el «demos» no lo es.

3.º Para que el pueblo sea libre, humanamente libre—y a esto debe conspirar la ciencia política, para que sea ciencia y no política—, ha de vivir, ha de manifiestarse económicamente, como condición previa para llegar a la emancipación anhelada, a la liberación

social por medio del trabajo y al imperio de la justicia. No sentir estos anhelos de solidaridad democrática, queridos cofrades intelectuales, es tocar el violón o, lo que es peor, trajar por que persista el error de «avant» guerra y servir de contubernio para detener el progreso y bienestar de los pueblos y retrasar el triunfo de la justicia.

Por eso, contra todos los pesimismoes que los agoreros, intencionados o ingenuos, proyectan sobre la Liga de Naciones, creo yo ha sido atisbo notable, revelador del gran influjo de los hechos y de las trayectorias vitales del «demos» sobre el vetusto «derecho» de las naciones, la celebración del primer Congreso Internacional de Economía en Ginebra, en el cual Congreso ya sabemos no está representada oficialmente nuestra nación. España se retiró de la Liga de Naciones. Esta deberá democratizarse, ser Liga de pueblos, si su labor ha de ser fecunda y quiere subsistir. Mas esta volición ha de ser empujón de todos, por instinto de salvación. Será la de Ginebra Liga o Federación Internacional de pueblos si los pueblos son libres, pues no hay democracia posible sin libertad popular, y no habrá tal Liga democrática mientras los pueblos entre sí no se solidifican, empezando esa solidaridad por donde debe empezar: por ellos mismos; no habrá solidaridad posible sin un común ideal de justicia, pero de justicia humana y vital: el patrón hombre sobre el patrón oro; el trabajo sobre el capital; la propiedad al servicio de la sociedad, para el bienestar del hombre.

Empiece la solidaridad por los de casa. Intelectuales de literatura o el arte, es una banalidad o una ficción, una frase. Intelectuales trogloditas, de tradición y distracción, no los comprendemos, son hoy inadmisibles. Intelectuales con emociones creadoras, emociones de justicia y de liberación, éstos no pueden extasiarse mirando atrás, y si son nobles y equilibrados, se solidarizarán con los que buscamos en la solidaridad o fraternidad de los hombres la paz y el progreso de la Humanidad. ¿No aspira a esto el Socialismo? Pues ¿a qué divagar? El Socialismo es un sentimiento y es una doctrina, tiene una bandera de emoción y una organización científica; es para todos los hombres y para todas las latitudes.

Cuando en los actuales momentos lo más vigoroso y representativo de la intelectualidad universal hace esfuerzos, en todos los países, para extender la solidaridad internacional basada en los postulados del Socialismo, es triste ver en España jan divorciados entre sí y de espaldas al ideal a los intelectuales de aquele y allende el Ebro, y sobre todo a éstos, los de Cataluña, tan alejados de sí mismos y del momento actual.

BERSANDIN

Sudáfrica y la Liga

GINEBRA, 28.—El Gobierno de la Unión Sudáfrica ha comunicado a la Liga de las Naciones su intención de regular la materia necesaria (materias finas, etc.) para artesonar un salón en el nuevo edificio del secretariado, que se supone estará listo el año próximo.

Por el cumplimiento de las leyes sociales en Asturias

Importante.

OVIEDO, 28.—En el Centro de Sociedades obreras de esta capital, sito en la calle de Altamira, 4, se han reunido las Directivas de las Sociedades que integran la Federación Local, pertenecientes a la Unión General de Trabajadores de España, y se han tomado los siguientes acuerdos:

1.º Celebrar, con el concurso del compañero Anastasio de Gracia, secretario de la Federación Nacional del Ramo de la Edificación de España, una campaña de propaganda por algunos pueblos de Asturias en favor de la clase trabajadora del Ramo de la Edificación.

2.º Autorizar a la Junta Administrativa de dicha Federación para que se entreviste con el señor alcalde de Oviedo y hable en nombre de la misma sobre las condiciones en que trabajan los obreros, pues se falta abiertamente a las leyes sociales, en las obras que por contrata se hacen por cuenta del Municipio.

3.º Comunicar al inspector de Trabajo tenga a bien girar una visita de inspección a las obras que esta Federación le indicará, donde los patronos no cumplen las leyes que favorecen a la clase trabajadora; y

4.º Que se haga público, por medio de la prensa y manifiestos, el perjuicio que se ocasiona al obrero forastero, así como al de esta capital, con la llegada de trabajadores en busca de ocupación; de lo que algunos patronos se aprovechan para imponer condiciones de trabajo inaceptables.

La Junta Administrativa.

EL SOCIALISTA.—Teléfono 5123.

LA ESCASEZ DE AGUA



—¡Vaya!, ya puedo bañarme. Al cabo de seis meses se ha llenado el baño.

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes... 2,50 pts.
Provincias, trimestre... 9
25 ejemplares, 1,75 pts.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

CARTA DE BÉLGICA

Fiesta socialista en Borinage

Una multitud de militantes socialistas belgas y de delegados de la Internacional obrera fueron el último domingo los invitados de la Federación Socialista de Borinage. Un sol espléndido bañaba con sus rayos de oro el formidable panorama, que hace pensar irresistiblemente en las grandes pirámides de Egipto.

Toda la clase obrera organizada de la región se hallaba presente. Los semblantes respaldaban de alegría, demostrando que para estos rudos trabajadores de la mina era día de gran fiesta, poniendo además de relieve un grandioso espíritu de disciplina. La muchedumbre no formó en las filas de la manifestación. Fué invitada por los organizadores a que ocupara toda la longitud del recorrido.

En primer término desfilaron los guardias rojos de Borinage, con sus gorros alpinos y sus bolsos en bandolera. Iban divididos por Municipios, precediendo a cada grupo una charanga. Pasaban de veinte los grupos, que contaban cada uno cerca de 500 socialistas del ejército rojo proletario. Seguían después las carrozas de múltiples cooperativas de la región, pintorescamente adornadas. Por último, grupos de obreros en traje de faena, mineros, metalúrgicos, zapateros, albaniles, estuqueadores, ingenieros, médicos, abogados, etc., etc., y las mujeres socialistas, que llevaban centenares de banderas rojas.

En medio del cortejo, decenas de carteles recordando la historia del partido obrero de la región y señalando las conquistas del Partido Obrero Belga, desde hace cuarenta años, constituyendo así un conjunto verdaderamente emocionante y grandioso.

Al terminar la manifestación se celebró un importante mitin internacional, en el que tomaron parte el italiano Veni, el francés Moutet, el holandés Vliëgen, el georgiano Tsereteli, y por último nuestro camarada, ciudadano Wauters, que llevó a cabo la jornada de ocho horas y las pensiones gratuitas en Bélgica.

Después de presenciar actos como el que acabamos de reseñar brevemente, puede decirse que el Partido Obrero Belga es uno de los más disciplinados de Europa y de los llamados a conducir al proletariado a las mayores conquistas.

La instrucción de los militantes.
A la capacidad admirable de los militantes de nuestras organizaciones se debe la grandeza del Partido Obrero Belga. Sin embargo, la actividad de los militantes está consagrada casi exclusivamente a las necesidades abstractas.

De América Diputación

La Paz, 28.—Ha celebrado sus primeras reuniones la Comisión económica nombrada especialmente para llevar a la práctica las gestiones de la misión financiera presidida por mister Kemmerer.

Forman la mencionada Comisión seis vocales designados por el Gobierno, veintiocho altos funcionarios públicos, el presidente de la Asociación de Industriales Mineros, los gerentes de los Bancos locales, el presidente del Consejo municipal y los administradores de los ferrocarriles. Agencia Americana.

Conferencia de productores de café brasileño.
Comunican de Sao Paulo que ha comenzado la Conferencia en la que participan todos los Estados brasileños productores de café para estudiar una acción conjunta para mejorar la producción del producto.

El Instituto del Café se propone crear un filial en Buenos Aires, con el fin de desenvolver el comercio de los cafés brasileños en esta capital. La carrera de ingeniero en el Brasil.

El Gobierno ha dictado un nuevo reglamento para el ejercicio de la carrera de ingeniero en el país, estableciendo nuevos requisitos, especialmente para los ingenieros graduados en el extranjero.

Dispone que ningún ingeniero nacional ni extranjero pueda desempeñar cargo alguno de carácter técnico, aun cuando fuese requerido para ello por entidades o corporaciones públicas, ni formar parte de Comisiones científicas o técnicas, ni aun con carácter interino, mientras no haya registrado debidamente su título en la Secretaría del ministerio de Obras públicas.—Agencia Americana.

Conferencia del Comercio.
RIO DE JANEIRO, 28.—En el Palacio del Senado, donde ya han terminado los trabajos de reconocimiento y validación de actas senatoriales, han comenzado los trabajos preparatorios para la Conferencia parlamentaria de Comercio.

Ha sido elegido presidente el señor Celso Bayma, y vicepresidente el señor Sallas Junior.—Agencia Americana.

Inauguración de un monumento.
BUENOS AIRES, 28.—Con asistencia del presidente Alvear, los ministros, el Cuerpo Diplomático y numerosos personalidades, ha tenido efecto el acto de la entrega al Gobierno, por la colectividad española, del monumento levantado en las avenidas Alvear y Sarmiento.—Agencia Americana.

Trabajadores: Propagad y leed EL SOCIALISTA

Se dió lectura a las conclusiones aprobadas por el Congreso, que son las siguientes:

1.ª Para combatir la incultura sanitaria, enemiga general de la sociedad, organizar por los inspectores una acción educativa sanitaria con programas pedagógicos trazados, a cuya obra tienen que prestar su apoyo los inspectores municipales de Sanidad.

2.ª Para solucionar prácticamente el problema de la vivienda, obligar a los Ayuntamientos a que no se permita la construcción o modificación de las viviendas sin el previo informe de la Inspección de Sanidad Municipal, y obligando a catalogar las viviendas insalubres, estableciendo la ficha única, imponiendo sanciones a las autoridades que no cumplan lo establecido.

3.ª Que se establezca con carácter obligatorio la vacuna antitífica en casos de epidemia.

4.ª Dada la carencia de aguas potables en los Municipios rurales, el Estado debe resolver técnica y económicamente a que los Ayuntamientos soliciten su auxilio u obligar a éstos con carácter urgente a que se cumplan las disposiciones vigentes.

5.ª Como medida de extinguir la mortalidad infantil debe educarse a la mujer en materia de higiene y puercultura desde la escuela primaria y adoptar la vacuna contra la tuberculosis.

6.ª Que, vistas las estadísticas de mortalidad, se establezca una clasificación de certificados de defunción y se cree un «Boletín Oficial» de defunciones, estableciéndose premios a las estadísticas mejores y más completas, y que sea gratuito para los inspectores de Sanidad.

7.ª Hacer suyas este Congreso las conclusiones presentadas por el señor Murillo en su discurso de inauguración.

Terminada la sesión, los congresistas se trasladaron al Hospital del Rey, donde visitaron detenidamente sus dependencias.

La crisis del plomo en La Carolina

Los compañeros Llaneza y Gil Teruel acudieron ayer al ministerio de la Guerra con objeto de ver al jefe del Gobierno para darle cuenta de la crisis de trabajo existente en La Carolina con motivo de la baja del precio del plomo. Los patronos, ante la baja de cotización, han rebajado a los obreros, de los salarios de siete pesetas que venían disfrutando, 1,25.

Los obreros piden que el Comité paritario trate de esta y otras cuestiones que afectan a las minas de La Carolina.

La entrevista quedó aplazada para otro día.

Por EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	24.673,51
MADRID.—Vidrieros y Fontaneros (mayo), 25; A. Trashedorras, 1; F. Martín, 2; E. Núñez, 4; A. Trashedorras, 1; E. Carjente, 0,25.....	33,25
BADAJOS.—N. Vázquez (10 por 100 dietas Patronato Prev. Social e Integras del Tribunal industrial).....	13,95
MATARO.—Agrupación Socialista.....	13,30
ABLANA.—Agrup. Soc. (Primer de Mayo).....	28,90
OVIEDO.—Rec. por L. López (marzo); M. Vigil, 5; María Cases, 2; J. Iglesias, 5; J. M. Suárez, 2; L. Olliveira, 1; C. López, 1; L. Prado, 1; A. Pérez, 1; E. López, 1; E. Conde, 1; M. Trubiano, 1; E. Rey, 1; J. Vallina, 0,50; E. Menéndez, 0,50; A. González, 0,50; Agustín, 0,50; Vebra, 0,50; J. G. Fernández, 0,50.....	25
OCARA.—P. López.....	1
Total.....	24.788,61

Puntos de vista

El debate político

Toca a su fin el pequeño escarceo polémico en que han pasado su tiempo algunos periódicos de alente y aqueña la reacción. La insignificante y limitada tregua que la censura otorgó a las plumas no ha servido para deslinde de opiniones ni claridades de expresión.

Ahora, como resumen de este debate político, se retrotrae la situación a términos tan confusos y contradictorios, que hace falta ser un verdadero lince para entender y comprender qué quiere y qué persigue determinada gente. Porque si la dictadura gobernante echa de menos asistencias y colaboraciones reputadas necesarias para el cumplimiento de su obra, y el sector donde dormitan esas individualidades repite a coro que le son indispensables un mínimo de garantías para sumarse activamente a enlazar la causa pública, es inútil que algunos escritores oficiosos se lamenten lacrimosamente del «vacío» hecho a lo imperante.

Y en verdad que de esto no puede estar quejoso el actual Gobierno. La Prensa de todos los matices hizo buen público a sus actos; y pocas veces el Poder estuvo tan bien servido como en estos días.

De lo escrito estos días se deduce claramente que no se ha andado un solo paso desde el 13 de septiembre de 1923. Todos y cada uno ocupan las mismas posiciones que habían elegido con anterioridad a aquella fecha. Falso era el arraigo de los partidos de turno en los dispositivos electorales. El tinglado se imprimió, como puede volver a improvisarse. Los jefes callan, porque les conviene no enturbiar más la dudosa transparencia del charco. Oiga el lector al conde de Romanones, que está seguro de su elección, pese a todas las influencias políticas. Sólo algunos rezagados de poco más o menos, han cambiado accidentalmente de postura. Volverán a sus antiguos rediles en cuanto el manchego florezca, apetitoso y liberto.

Sólo otorgando plena libertad al pensar ajeno, dejando que el contraste de opiniones fluya espontáneamente, será dable ir conformando algo corpóreo, con vitalidad suficiente para sustituir lo actual. Volver a empezar, entreteniéndose en fabricar artificiosamente un órgano sin capacidad, sin espiritualidad y sin idealidad, es perder más tiempo y dar lugar a que los remedios que se empleen luego tengan que ser diagnósticos de cirujanos. Importa, pues, mucho acabar con la interinidad presente, cualquiera sea en lo que afecta a la restricción del pensamiento público. Mientras no se haga esto, los debates políticos entre periódicos se asemejarán a aquellos otros en que contendían oralmente los viejos partidos del régimen, acusándose mutuamente de infidelidad; pero guardando la capa, en previsión de una tempestad.

«En todos los aeropuertos habrá un croquis que tenga marcada esta zona prohibida, de modo que sea conocida por todos los pilotos militares.»

Se ordena reposo a MacDonald

Tiene que dejar la política por cierto tiempo.

LONDRES, 28.—Debido al estado de su salud, tras la seria enfermedad que le atacó en los Estados Unidos, MacDonald se ve obligado a tomar una temporada de completo reposo antes de reanudar sus deberes parlamentarios. Por tal motivo no tomó parte en el debate sobre la ruptura con Rusia.

Ha presidido una reunión del grupo parlamentario laborista, en la que se vio el lamentable estado de salud.

En vista de ello, la Ejecutiva del grupo, y el grupo mismo, le ha pedido que cese en su actividad política y que descanse por completo.

Su médico le ha ordenado que salga de Londres. Así lo hará a principios de la semana próxima.

Los diputados laboristas han expresado su profundo pesar porque el estado de su salud no permita al líder tomar parte en el debate actual, y confía en su pronto restablecimiento.

En la reunión del grupo, Ramsay dió cuenta de que portaba los fraternales saludos al Laborismo de los socialistas y societarios yanquis.

La crisis de trabajo en Puertollano

Se encuentra en Madrid una Comisión formada por los compañeros de Puertollano Nieves Camacho, Julio Guzmán, Benito Bonales y Leonardo Rodríguez, que vienen a realizar gestiones relativas al traslado de la capitalidad del Juzgado a Puertollano, y a recabar del Gobierno el cumplimiento del decreto de Gracia y Justicia de 17 de diciembre de 1926, sobre demarcación judicial.

También se entrevistarán los mencionados compañeros con el ministro de Fomento, al que expondrán la crisis de trabajo que se deja sentir en la referida localidad, solicitando medidas urgentes para conjurarla.

«Los suicidios entre estudiantes son la expresión de protesta contra las responsabilidades y complejidades de la civilización moderna. El suicidio es un subproducto de la civilización. Se quitan la vida más mujeres que hombres.»

«Cuanto mayor es la civilización, más elevado es el porcentaje de suicidios.»

«Los suicidios son dos veces más numerosos entre los que trabajan que entre los desocupados.»

«Los suicidios aumentan en los meses de enero a junio.»

«Los que más se suicidan son los abogados, y los que menos, los editores.»

«Los suicidios son más comunes entre protestantes que entre católicos; los judíos se suicidan menos que los católicos.»

«Son más frecuentes entre la gente culta que entre la iletrada.»

«La edad tiene de gran importancia. Los niños menores de cinco años jamás se suicidan. De los diez a los quince son muy raros los que lo hacen. Los suicidios van en aumento hasta los cincuenta y cinco años, que es cuando más abundan.»

«Son más corrientes en la ciudad que en el campo.»

«Queda prohibido volar, sin orden expresa para ello, y cualquiera que sea la altura, sobre la zona integrada por el término municipal de Madrid y el trozo de la finca de El Pardo donde se encuentra el campo de polo, limitado por el Manzanares, el arroyo del Fresno y la tapia este de la finca.»

«En todos los aeropuertos habrá un croquis que tenga marcada esta zona prohibida, de modo que sea conocida por todos los pilotos militares.»

«El islamismo, de concepción simplista y resignada, se desliza hacia el fatalismo. El Islam asocia la vida civil y pública a la religiosa y las confunde en lazo indisoluble. La fe sustituye al derecho, cegando toda fuente de razón.»

«El aspecto político del catolicismo es de esencia monárquica. Al ver fracasadas las esperanzas mesiánicas que inspiraba el cristianismo primitivo, se vuelve sobre el mundo temporal y trata de intervenir la economía humana por entender que es el mejor medio de dirigir las conciencias. Sus teólogos saben muy bien—aunque aparentan ignorarlo—que lo real condiciona lo ideal, y, fieles a esta práctica, tratan de ganar al hombre en sus relaciones sociales, porque así lo encauzan fácilmente para sus relaciones con la divinidad.»

«Pero he aquí que de sus luchas interiores y de la reflexión de algunos teólogos nace el protestantismo; es decir, el retorno, en cierta medida, al cristianismo del evangelio. Surge el libre examen, el alba de los nuevos tiempos, como dicen algunos liberales; el prefacio de la Revolución francesa, según otros. La Reforma reconoce el derecho público y las libertades personales del individuo. La filosofía lleva camino de trocarse en filosofía. Lutero dice: «Instruid a los niños, pues es un mandato de Dios.»

Sin embargo, se advierte que, por lo general, las religiones han dejado un sedimento, un principio sentimental de protesta, de igualdad.

ENSAYOS

Aspecto social de las religiones

La religión grecorromana, pagana, es, como todas las de aquellos tiempos, nacionalista, pero no dogmática. Por encima del hogar, de la familia o de la ciudad estaba el culto imperial. Los intereses del imperio y del emperador se confundían con las ceremonias populares. Atacar el rito era cometer un delito de lesa majestad. El imperio romano es un imperio de conquista, de dominación. Para registrar sus inmensos pueblos tiene necesidad de la ley, de algo que se sufre, que inspire temor, no ya por la promesa de ulteriores recompensas, sino para el mejor acatamiento.

El helenismo griego—feliz convergencia del pensamiento griego y la sabiduría romana—deviene el programa de una sociedad liberada política e intelectualmente. Este se preocupa ya del mundo y del hombre, dando entrada a la razón. Su interés es el de libertarse de toda autoridad, de toda tradición que no se apoye sobre la razón.

Su economía ya es de este mundo. En suma: es el espíritu de la filosofía, del esfuerzo de los sabios y de los justos para establecer en el mundo el reinado de la verdad y del deber. El pensamiento, al ejercitarse sobre las cosas, sobre la sociedad, da entrada al concepto de libertad y de democracia.

El islamismo, de concepción simplista y resignada, se desliza hacia el fatalismo. El Islam asocia la vida civil y pública a la religiosa y las confunde en lazo indisoluble. La fe sustituye al derecho, cegando toda fuente de razón.

«El aspecto político del catolicismo es de esencia monárquica. Al ver fracasadas las esperanzas mesiánicas que inspiraba el cristianismo primitivo, se vuelve sobre el mundo temporal y trata de intervenir la economía humana por entender que es el mejor medio de dirigir las conciencias. Sus teólogos saben muy bien—aunque aparentan ignorarlo—que lo real condiciona lo ideal, y, fieles a esta práctica, tratan de ganar al hombre en sus relaciones sociales, porque así lo encauzan fácilmente para sus relaciones con la divinidad.»

«Pero he aquí que de sus luchas interiores y de la reflexión de algunos teólogos nace el protestantismo; es decir, el retorno, en cierta medida, al cristianismo del evangelio. Surge el libre examen, el alba de los nuevos tiempos, como dicen algunos liberales; el prefacio de la Revolución francesa, según otros. La Reforma reconoce el derecho público y las libertades personales del individuo. La filosofía lleva camino de trocarse en filosofía. Lutero dice: «Instruid a los niños, pues es un mandato de Dios.»

Sin embargo, se advierte que, por lo general, las religiones han dejado un sedimento, un principio sentimental de protesta, de igualdad.

«Fuebach dice que hasta la esencia de las religiones es de origen antropomórfico, humano, social. El hombre, por egoísmo y con la ayuda de su imaginación, idealiza su propio ser y hace de él un Dios. La teología es la ciencia de Dios hecho a nuestra imagen. En otros pensadores, entre ellos muy especialmente el malogrado filósofo francés Guizot, se observa una tendencia a hacer desaparecer de las sociedades modernas el amor al Dios personal, místicamente concebido, y el amor a Dios como ideal. El ideal no se opone al mundo; sino que lo sobrepasa, simplemente; él es en el fondo idéntico a nuestro pensamiento, que, saliendo de la naturaleza, va hacia adelante, previendo y preparando el progreso. Para Marx, este ideal no es más que la proyección hacia arriba de nuestros anhelos; es decir, lo que no encontramos en la vida terrestre y que se nos niega por efecto de un empirismo político incapaz de ajustarse a una ley sociológica, recta y altamente humana.»

Ahora se trata de conciliar en la vida lo ideal y lo real. Quien dice vida dice evolución. Esta es la escala de Jacob: en la base nos sentimos brutos; en la cima, dioses. La religión es la ciencia que empieza, la ciencia inconsciente y difusa. La ciencia dice a los seres: Penetraos los unos a los otros; la religión dice: Unidos. Estos dos preceptos forman uno solo.

Sintetizando a los modernos pensadores se observa que tratan de hacer una sustitución en nuestras afecciones. Nosotros amaremos a Dios en el hombre; el futuro, en el presente; lo ideal, en lo real. El hombre de evolución es, en verdad, el hombre de Dios del cristianismo. Y este amor del ideal, conciliado con el de la Humanidad, en lugar de ser una contemplación vana y un éxtasis, será un resorte de acción. La religión se transformará en lo que puede haber de más puro en el hombre: el amor al ideal. Y se hará al mismo tiempo lo que hay de más real: el trabajo.

La religión en lo social ha tenido también algún chispazo sentimental de rebeldía. Así vemos que para Tertuliano y San Justino todo es común para todos, excepto las mujeres. La Tierra, decía San Ambrosio, ha sido dada en común a los ricos y a los pobres; ¿por qué, pues, ha de ser del dominio de unos pocos? Bossuet añade que los murmullos de los pobres son justos. ¿Por qué esta desigualdad de condiciones? Y así estaríamos citando un buen número de frases. De lo que se deduce claramente que el principio de autoridad social no puede ser religioso; él está en el sentimiento mismo del derecho de todos y en el conocimiento de más en más científico de las condiciones de la vida social y política.

Lo que subsistirá de las diversas religiones en el futuro será la idea de que el supremo ideal de la Humanidad, e incluso de la Naturaleza, consistirá en el establecimiento de relaciones sociales, cada vez más estrechas, entre los seres.

Ya la palabra iglesia significa asamblea. Vendrá un día, dice Guizot, cuando pueda florecer libremente la asociación, en que éstas cubrirán casi por completo el mundo, incluyendo en su tipo la fusión del Socialismo y del individualismo; es decir, dando más seguridad al indivi-

ENSAYOS

Aspecto social de las religiones

«El islamismo, de concepción simplista y resignada, se desliza hacia el fatalismo. El Islam asocia la vida civil y pública a la religiosa y las confunde en lazo indisoluble. La fe sustituye al derecho, cegando toda fuente de razón.»

«El aspecto político del catolicismo es de esencia monárquica. Al ver fracasadas las esperanzas mesiánicas que inspiraba el cristianismo primitivo, se vuelve sobre el mundo temporal y trata de intervenir la economía humana por entender que es el mejor medio de dirigir las conciencias. Sus teólogos saben muy bien—aunque aparentan ignorarlo—que lo real condiciona lo ideal, y, fieles a esta práctica, tratan de ganar al hombre en sus relaciones sociales, porque así lo encauzan fácilmente para sus relaciones con la divinidad.»

«Pero he aquí que de sus luchas interiores y de la reflexión de algunos teólogos nace el protestantismo; es decir, el retorno, en cierta medida, al cristianismo del evangelio. Surge el libre examen, el alba de los nuevos tiempos, como dicen algunos liberales; el prefacio de la Revolución francesa, según otros. La Reforma reconoce el derecho público y las libertades personales del individuo. La filosofía lleva camino de trocarse en filosofía. Lutero dice: «Instruid a los niños, pues es un mandato de Dios.»

Sin embargo, se advierte que, por lo general, las religiones han dejado un sedimento, un principio sentimental de protesta, de igualdad.

«Fuebach dice que hasta la esencia de las religiones es de origen antropomórfico, humano, social. El hombre, por egoísmo y con la ayuda de su imaginación, idealiza su propio ser y hace de él un Dios. La teología es la ciencia de Dios hecho a nuestra imagen. En otros pensadores, entre ellos muy especialmente el malogrado filósofo francés Guizot, se observa una tendencia a hacer desaparecer de las sociedades modernas el amor al Dios personal, místicamente concebido, y el amor a Dios como ideal. El ideal no se opone al mundo; sino que lo sobrepasa, simplemente; él es en el fondo idéntico a nuestro pensamiento, que, saliendo de la naturaleza, va hacia adelante, previendo y preparando el progreso. Para Marx, este ideal no es más que la proyección hacia arriba de nuestros anhelos; es decir, lo que no encontramos en la vida terrestre y que se nos niega por efecto de un empirismo político incapaz de ajustarse a una ley sociológica, recta y altamente humana.»

Ahora se trata de conciliar en la vida lo ideal y lo real. Quien dice vida dice evolución. Esta es la escala de Jacob: en la base nos sentimos brutos; en la cima, dioses. La religión es la ciencia que empieza, la ciencia inconsciente y difusa. La ciencia dice a los seres: Penetraos los unos a los otros; la religión dice: Unidos. Estos dos preceptos forman uno solo.

Sintetizando a los modernos pensadores se observa que tratan de hacer una sustitución en nuestras afecciones. Nosotros amaremos a Dios en el hombre; el futuro, en el presente; lo ideal, en lo real. El hombre de evolución es, en verdad, el hombre de Dios del cristianismo. Y este amor del ideal, conciliado con el de la Humanidad, en lugar de ser una contemplación vana y un éxtasis, será un resorte de acción. La religión se transformará en lo que puede haber de más puro en el hombre: el amor al ideal. Y se hará al mismo tiempo lo que hay de más real: el trabajo.

La religión en lo social ha tenido también algún chispazo sentimental de rebeldía. Así vemos que para Tertuliano y San Justino todo es común para todos, excepto las mujeres. La Tierra, decía San Ambrosio, ha sido dada en común a los ricos y a los pobres; ¿por qué, pues, ha de ser del dominio de unos pocos? Bossuet añade que los murmullos de los pobres son justos. ¿Por qué esta desigualdad de condiciones? Y así estaríamos citando un buen número de frases. De lo que se deduce claramente que el principio de autoridad social no puede ser religioso; él está en el sentimiento mismo del derecho de todos y en el conocimiento de más en más científico de las condiciones de la vida social y política.

Lo que subsistirá de las diversas religiones en el futuro será la idea de que el supremo ideal de la Humanidad, e incluso de la Naturaleza, consistirá en el establecimiento de relaciones sociales, cada vez más estrechas, entre los seres.

Ya la palabra iglesia significa asamblea. Vendrá un día, dice Guizot, cuando pueda florecer libremente la asociación, en que éstas cubrirán casi por completo el mundo, incluyendo en su tipo la fusión del Socialismo y del individualismo; es decir, dando más seguridad al indivi-

«Fuebach dice que hasta la esencia de las religiones es de origen antropomórfico, humano, social. El hombre, por egoísmo y con la ayuda de su imaginación, idealiza su propio ser y hace de él un Dios. La teología es la ciencia de Dios hecho a nuestra imagen. En otros pensadores, entre ellos muy especialmente el malogrado filósofo francés Guizot, se observa una tendencia a hacer desaparecer de las sociedades modernas el amor al Dios personal, místicamente concebido, y el amor a Dios como ideal. El ideal no se opone al mundo; sino que lo sobrepasa, simplemente; él es en el fondo idéntico a nuestro pensamiento, que, saliendo de la naturaleza, va hacia adelante, previendo y preparando el progreso. Para Marx, este ideal no es más que la proyección hacia arriba de nuestros anhelos; es decir, lo que no encontramos en la vida terrestre y que se nos niega por efecto de un empirismo político incapaz de ajustarse a una ley sociológica, recta y altamente humana.»

Ahora se trata de conciliar en la vida lo ideal y lo real. Quien dice vida dice evolución. Esta es la escala de Jacob: en la base nos sentimos brutos; en la cima, dioses. La religión es la ciencia que empieza, la ciencia inconsciente y difusa. La ciencia dice a los seres: Penetraos los unos a los otros; la religión dice: Unidos. Estos dos preceptos forman uno solo.

Sintetizando a los modernos pensadores se observa que tratan de hacer una sustitución en nuestras afecciones. Nosotros amaremos a Dios en el hombre; el futuro, en el presente; lo ideal, en lo real. El hombre de evolución es, en verdad, el hombre de Dios del cristianismo. Y este amor del ideal, conciliado con el de la Humanidad, en lugar de ser una contemplación vana y un éxtasis, será un resorte de acción. La religión se transformará en lo que puede haber de más puro en el hombre: el amor al ideal. Y se hará al mismo tiempo lo que hay de más real: el trabajo.

La religión en lo social ha tenido también algún chispazo sentimental de rebeldía. Así vemos que para Tertuliano y San Justino todo es común para todos, excepto las mujeres. La Tierra, decía San Ambrosio, ha sido dada en común a los ricos y a los pobres; ¿por qué, pues, ha de ser del dominio de unos pocos? Bossuet añade que los murmullos de los pobres son justos. ¿Por qué esta desigualdad de condiciones? Y así estaríamos citando un buen número de frases. De lo que se deduce claramente que el principio de autoridad social no puede ser religioso; él está en el sentimiento mismo del derecho de todos y en el conocimiento de más en más científico de las condiciones de la vida social y política.

Lo que subsistirá de las diversas religiones en el futuro será la idea de que el supremo ideal de la Humanidad, e incluso de la Naturaleza, consistirá en el establecimiento de relaciones sociales, cada vez más estrechas, entre los seres.

Ya la palabra iglesia significa asamblea. Vendrá un día, dice Guizot, cuando pueda florecer libremente la asociación, en que éstas cubrirán casi por completo el mundo, incluyendo en su tipo la fusión del Socialismo y del individualismo; es decir, dando más seguridad al indivi-

«Fuebach dice que hasta la esencia de las religiones es de origen antropomórfico, humano, social. El hombre, por egoísmo y con la ayuda de su imaginación, idealiza su propio ser y hace de él un Dios. La teología es la ciencia de Dios hecho a nuestra imagen. En otros pensadores, entre ellos muy especialmente el malogrado filósofo francés Guizot, se observa una tendencia a hacer desaparecer de las sociedades modernas el amor al Dios personal, místicamente concebido, y el amor a Dios como ideal. El ideal no se opone al mundo; sino que lo sobrepasa, simplemente; él es en el fondo idéntico a nuestro pensamiento, que, saliendo de la naturaleza, va hacia adelante, previendo y preparando el progreso. Para Marx, este ideal no es más que la proyección hacia arriba de nuestros anhelos; es decir, lo que no encontramos en la vida terrestre y que se nos niega por efecto de un empirismo político incapaz de ajustarse a una ley sociológica, recta y altamente humana.»

Ahora se trata de conciliar en la vida lo ideal y lo real. Quien dice vida dice evolución. Esta es la escala de Jacob: en la base nos sentimos brutos; en la cima, dioses. La religión es la ciencia que empieza, la ciencia inconsciente y difusa. La ciencia dice a los seres: Penetraos los unos a los otros; la religión dice: Unidos. Estos dos preceptos forman uno solo.

Sintetizando a los modernos pensadores se observa que tratan de hacer una sustitución en nuestras afecciones. Nosotros amaremos a Dios en el hombre; el futuro, en el presente; lo ideal, en lo real. El hombre de evolución es, en verdad, el hombre de Dios del cristianismo. Y este amor del ideal, conciliado con el de la Humanidad, en lugar de ser una contemplación vana y un éxtasis, será un resorte de acción. La religión se transformará en lo que puede haber de más puro en el hombre: el amor al ideal. Y se hará al mismo tiempo lo que hay de más real: el trabajo.

La religión en lo social ha tenido también algún chispazo sentimental de rebeldía. Así vemos que para Tertuliano y San Justino todo es común para todos, excepto las mujeres. La Tierra, decía San Ambrosio, ha sido dada en común a los ricos y a los pobres; ¿por qué, pues, ha de ser del dominio de unos pocos? Bossuet añade que los murmullos de los pobres son justos. ¿Por qué esta desigualdad de condiciones? Y así estaríamos citando un buen número de frases. De lo que se deduce claramente que el principio de autoridad social no puede ser religioso; él está en el sentimiento mismo del derecho de todos y en el conocimiento de más en más científico de las condiciones de la vida social y política.

Lo que subsistirá de las diversas religiones en el futuro será la idea de que el supremo ideal de la Humanidad, e incluso de la Naturaleza, consistirá en el establecimiento de relaciones sociales, cada vez más estrechas, entre los seres.

Ya la palabra iglesia significa asamblea. Vendrá un día, dice Guizot, cuando pueda florecer libremente la asociación, en que éstas cubrirán casi por completo el mundo, incluyendo en su tipo la fusión del Socialismo y del individualismo; es decir, dando más seguridad al indivi-

«Fuebach dice que hasta la esencia de las religiones es de origen antropomórfico, humano, social. El hombre, por egoísmo y con la ayuda de su imaginación, idealiza su propio ser y hace de él un Dios. La teología es la ciencia de Dios hecho a nuestra imagen. En otros pensadores, entre ellos muy especialmente el malogrado filósofo francés Guizot, se observa una tendencia a hacer desaparecer de las sociedades modernas el amor al Dios personal, místicamente concebido, y el amor a Dios como ideal. El ideal no se opone al mundo; sino que lo sobrepasa, simplemente; él es en el fondo idéntico a nuestro pensamiento, que, saliendo de la naturaleza, va hacia adelante, previendo y preparando el progreso. Para Marx, este ideal no es más que la proyección hacia arriba de nuestros anhelos; es decir, lo que no encontramos en la vida terrestre y que se nos niega por efecto de un empirismo político incapaz de ajustarse a una ley sociológica, recta y altamente humana.»

Ahora se trata de conciliar en la vida lo ideal y lo real. Quien dice vida dice evolución. Esta es la escala de Jacob: en la base nos sentimos brutos; en la cima, dioses. La religión es la ciencia que empieza, la ciencia inconsciente y difusa. La ciencia dice a los seres: Penetraos los unos a los otros; la religión dice: Unidos. Estos dos preceptos forman uno solo.

Sintetizando a los modernos pensadores se observa que tratan de hacer una sustitución en nuestras afecciones. Nosotros amaremos a Dios en el hombre; el futuro, en el presente; lo ideal, en lo real. El hombre de evolución es, en verdad, el hombre de Dios del cristianismo. Y este amor del ideal, conciliado con el de la Humanidad, en lugar de ser una contemplación vana y un éxtasis, será un resorte de acción. La religión se transformará en lo que puede haber de más puro en el hombre: el amor al ideal. Y se hará al mismo tiempo lo que hay de más real: el trabajo.

La religión en lo social ha tenido también algún chispazo sentimental de rebeldía. Así vemos que para Tertuliano y San Justino todo es común para todos, excepto las mujeres. La Tierra, decía San Ambrosio, ha sido dada en común a los ricos y a los pobres; ¿por qué, pues, ha de ser del dominio de unos pocos? Bossuet añade que los murmullos de los pobres son justos. ¿Por qué esta desigualdad de condiciones? Y así estaríamos citando un buen número de frases. De lo que se deduce claramente que el principio de autoridad social no puede ser religioso; él está en el sentimiento mismo del derecho de todos y en el conocimiento de más en más científico de las condiciones de la vida social y política.

Lo que subsistirá de las diversas religiones en el futuro será la idea de que el supremo ideal de la Humanidad, e incluso de la Naturaleza, consistirá en el establecimiento de relaciones sociales, cada vez más estrechas, entre los seres.

Ya la palabra iglesia significa asamblea. Vendrá un día, dice Guizot, cuando pueda florecer libremente la asociación, en que éstas cubrirán casi por completo el mundo, incluyendo en su tipo la fusión del Socialismo y del individualismo; es decir, dando más seguridad al indivi-

«Fuebach dice que hasta la esencia de las religiones es de origen antropomórfico,